



[Choque de Modelos: El Gobierno se Aferra al Cierre Nuclear Mientras el PP Exige Realismo Energético](#)

AEC

29/03/2026

Lo que a simple vista parece un debate técnico sobre megavatios y subastas, es en realidad una colisión frontal entre el **intervencionismo de urgencia** del Gobierno de coalición y el **pragmatismo liberal** que abandera el Partido Popular. Esta brecha no solo afecta a las grandes eléctricas, sino que define el margen de maniobra de las familias y la competitividad de una industria que observa con vértigo cómo la energía se ha transformado en un

factor determinante para su supervivencia.

El Dogma Antinuclear del Gobierno Frente al Pragmatismo del PP

La principal línea de fractura reside en el destino del parque nuclear español. El Ejecutivo de Pedro Sánchez mantiene inamovible su hoja de ruta para el **desmantelamiento progresivo de las centrales**, tal y como se recoge en el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC). Fundamenta su decisión en una apuesta total por las energías renovables, aun a costa de una mayor dependencia del gas natural. Para Moncloa, la transición verde es un camino sin retorno donde la energía atómica, por motivos puramente ideológicos, **carece de encaje**.

Dato Clave: En 2023, la energía nuclear fue la principal fuente de generación eléctrica en España, aportando el **20,3% del total**, funcionando de manera ininterrumpida más de 7.500 horas al año. Prescindir de esta fuente de base es una temeridad estratégica. [Fuente: Foro Nuclear](#).

Frente a esta postura, el Partido Popular defiende que revertir el cierre nuclear es la única vía realista para dotar al sistema de una **base de generación constante, barata y libre de emisiones**. Al prescindir de esta tecnología, el sistema se ve abocado a recurrir con mayor frecuencia a los ciclos combinados de gas, encareciendo

el precio en el mercado mayorista y aumentando la dependencia exterior. Para los populares, el cierre nuclear es un **lujo ideológico** inasumible que pagarán las familias y las empresas.

Calendario de Cierre Programado (PNIEC 2021-2030)

- **Almaraz I:** Noviembre de 2027
- **Almaraz II:** Octubre de 2028
- **Ascó I:** Octubre de 2030
- **Cofrentes:** Noviembre de 2030
- **Ascó II:** Septiembre de 2032
- **Vandellós II:** Febrero de 2035
- **Trillo:** Mayo de 2035

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA
DE CONTRIBUYENTES

Fiscalidad Energética: Parches Temporales Contra una Reforma Estructural

El segundo gran eje de confrontación se sitúa en la arquitectura fiscal. El Gobierno ha articulado su respuesta mediante **decretos de ayudas finalistas y rebajas temporales del IVA**, que el PP no duda en etiquetar como parches cosméticos. La crítica es mordaz: estas bonificaciones a menudo se diluyen en la cadena de distribución o, peor aún, se retiran en cuanto la presión

mediática disminuye, dejando a los contribuyentes expuestos a una voracidad recaudatoria sin precedentes.

El Gobierno subió el IVA de la luz del 5% al 10% en enero de 2024 y lo devolvió al **tipo general del 21%** en marzo, en plena escalada de precios. Esta medida demuestra la naturaleza cortoplacista de su política fiscal, utilizando los impuestos como un instrumento electoral en lugar de un pilar de estabilidad. [Fuente: El Mundo.](#)

Frente a este modelo, el Partido Popular propone una **rebaja estructural y profunda** de la fiscalidad energética. Su plan contempla una reducción drástica y permanente de los impuestos especiales y el IVA que gravan la electricidad, el gas y los carburantes. La tesis es simple y liberal: el ahorro debe llegar íntegramente al bolsillo del consumidor, combatiendo la inflación desde la oferta y eliminando la carga fiscal que asfixia a la economía productiva.

Libre Mercado o Intervencionismo: La Batalla por el Modelo

La filosofía de gestión marca la distancia definitiva. El Ejecutivo ha hecho bandera de la «**excepción ibérica**» y el tope al gas, mecanismos presentados como un éxito pero que, en la práctica, suponen una grave distorsión del mercado. Para el equipo económico del PP, este intervencionismo genera **costes ocultos** que

los consumidores acaban pagando a través de cargos adicionales o déficits de tarifa, además de enviar señales nefastas a los inversores internacionales.

«No se puede estar en contra de todas las fuentes de energía. No se puede estar en contra de la nuclear, de la hidráulica, de la eólica en el mar y en la tierra, y de la fotovoltaica. Así no vamos a ningún sitio».

– Alberto Núñez Feijóo, Presidente del PP. [El Debate, 6 de marzo de 2024.](#)

La visión del Partido Popular sostiene que la intervención de precios es un espejismo. En lugar de limitar artificialmente el mercado, aboga por una regulación clara y estable que fomente la **competitividad y la inversión privada**. La política energética debe dejar de ser una herramienta de propaganda para convertirse en un motor de crecimiento basado en la seguridad jurídica y los incentivos correctos.

El Futuro Industrial de España, en Jaque

En última instancia, el debate energético es un debate sobre la viabilidad de España como potencia industrial. Mientras el Gobierno confía en que una aceleración forzosa de la transición verde nos situará a la vanguardia, el PP advierte de que una transición mal ejecutada, sin una base energética sólida y asequible, derivará en una **desindustrialización masiva**. La obsesión por la descarbonización, si no va acompañada de precios

competitivos, pone en riesgo miles de empleos en sectores electrointensivos que no pueden competir con países donde la energía es un recurso estratégico, no un campo de batalla ideológico.

La propuesta popular se apoya en un pragmatismo que no reniega de las renovables, pero exige que convivan con una base nuclear sólida para evitar la dependencia de la meteorología y del volátil mercado del gas. La verdadera soberanía energética no consiste en instalar paneles solares sin respaldo, sino en garantizar un **sistema eléctrico resiliente, predecible y asumible** para el tejido empresarial. La elección entre estos dos modelos definirá no solo el recibo de la luz, sino la capacidad de España para mantener su pulso económico en un mundo globalizado.

